

7

Unidad Temática:

IDENTIDAD CRISTIANA



ETAPA DISCÍPULOS

PRIMERA PARTE

Vicaría de la Esperanza Joven
Arzobispado de Santiago

¿QUIÉNES SOMOS LOS CRISTIANOS?

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

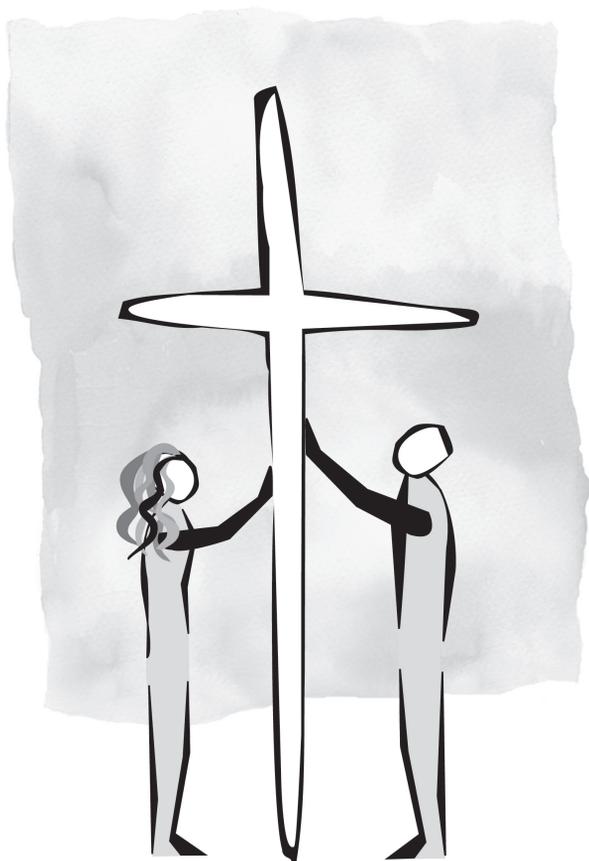
1.1. PRESENTACIÓN

No da lo mismo ser cristiano o ser hindú, ser católico o ser protestante. Después de un tiempo caminando juntos, de pensar y vivir en comunidad nuestra vida de jóvenes, nos hemos ido dando cuenta que toda opción tiene una consecuencia, que lo que elegimos significa algo y se traduce en nuestra vida. Hoy queremos reflexionar acerca de la opción de ser cristianos, por qué elegimos esta fe y no otra y qué consecuencias tiene esta elección para nuestra vida.

Jesús nos hace una propuesta concreta. Por eso, tratamos de ahondar en su mensaje y en la experiencia de Dios de manera que nuestra vida de fe sea consistente: que, realmente, tome todo lo que somos para no ser cristianos sólo en la Iglesia, sino cristianos en la vida.

Jesús nos propone un camino, una forma de ser y estamos seguros, que esta propuesta es, sin duda, la mejor para el ser humano, la más humanizadora. Pero para llegar a esta convicción necesitamos conocer y vivir nuestra fe. Es nuestro deber religioso, así como tenemos un deber cívico de informarnos acerca de quiénes elegimos para ser nuestros gobernantes y un deber moral de formar nuestra conciencia en la verdad y la rectitud.

Todos nos hemos preguntado alguna vez quiénes somos, hacia dónde vamos, cuáles son nuestras características. La pregunta por la identidad ¿quién soy? es propio de toda persona que



busca, es especialmente propia de los jóvenes que viven un momento existencial de búsqueda y definición y necesaria para una vida adulta madura y plena. Así también en la fe, no podemos pasar de largo por esta pregunta que nos lleva a la cuestión fundamental de por qué elegimos ser cristianos.

La pregunta por la identidad cristiana ¿quién es el cristiano?, nos remite a otra más fundamental: ¿quién es Dios? La opción cristiana se juega, finalmente, en lo que creemos acerca de Dios y lo que los cristianos creemos acerca de Dios es lo que hemos visto en Jesús. Por eso, cuando predicamos y vivimos a un Dios castigador e injusto, alejamos a muchos que tienen la intuición de que Dios es misericordioso. De aquí entonces, la necesidad de confrontar constantemente lo que decimos de Dios, lo que creemos, con la vida de Jesús testimoniada por las Escrituras: en ellas se nos presenta de verdad quién es Dios en la vida de Jesús de Nazaret. Si somos honestos y miramos qué decimos y pensamos de Dios, nos daremos cuenta que muchas veces hablamos de un Dios que no tiene que ver con el Padre de Jesús. Jesús es el único revelador del Padre, Él es la verdad, Él es el rostro de Dios para el hombre.

Y aunque la vida al estilo de Jesús nos convence y queremos ser testigos de ella, respetamos y dialogamos con los que tienen una fe distinta, así como respetamos a los que piensan y viven de forma diferente. Como la parábola del evangelio de Mateo (13, 44-46) en la que un hombre que encuentra un tesoro va y vende todo para poder comprar la tierra en la que el tesoro está enterrado. También quisiéramos vender todo por este tesoro que es nuestro Dios, hecho hombre, muerto y resucitado por amor a nosotros, que nos ofrece Vida verdadera y en abundancia. También nosotros quisiéramos empaparnos de la alegría y entusiasmo de ser cristianos, como el de las primeras comunidades cristianas (Cfr. Hch 2, 42-47. 4, 32-36), de los mártires, de los santos y santas de nuestra historia.



1.2. OBJETIVO

- Reflexionar y compartir lo que nos distingue específicamente como cristianos.

1.3. MATERIALES

- Fotocopia de la “Carta a Diogneto” para cada trío.
- Tarjetas de colores, al menos 25.
- Papelógrafo que diga “Características de un cristiano que vive su fe”.
- Pegamento.
- Papel de carta y sobres.
- Fotocopia de la oración final.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

Seguir a Jesús, seguir su camino, nos transforma nos renueva y nos hace situarnos en el mundo de una manera distinta. Nos hace vivir y desarrollarnos, pensar y amar a la manera de Jesús. Por eso nos hace bien mirar la vida y el testimonio de los que antes que nosotros han vivido de esta manera. Conocer la manera de vivir de los cristianos nos ayuda a arraigarnos, a sentirnos parte de una comunidad histórica, a aprender, a sentirnos acompañados.

2.2. ORACIÓN INICIAL

El animador invita a hacer silencio, sentarse cómodos y disponer el corazón para acoger la palabra de Dios.

- Un joven lee: **Rom 12, 9-18**
- Luego, rezan juntos:



*Te pedimos Padre que nos regales tu Espíritu,
para crecer en la audacia de un compromiso
cada vez mayor con la construcción de
una nueva humanidad,
cimentada en el amor entregado,
acogiendo la propuesta de tu Hijo Jesucristo.
Regálanos la gracia de despojarnos del hombre
viejo,
acomodado a las ofertas de este mundo,
para poder revestirnos del hombre nuevo
que renueva cada día su peregrinar
hacia el amor.
Amén.*

(Pastoral Vocacional, Arzobispado de Santiago)

2.3. TRABAJO GRUPAL

- Trabajaremos a partir de un extracto de una carta llamada la carta a Diogneto escrita en el siglo II por un autor desconocido en la que se describe la manera de vivir de los primeros cristianos.
- Se divide a los jóvenes en tríos y se les entrega un extracto de la carta a Diogneto. Se les pide que la lean con atención, recojan las características que, según esta carta, identifican a los cristianos y escriban, al menos cinco de estas características, en las tarjetas que les ha dado previamente el animador. Luego, pegan las tarjetas en el papelógrafo que está en el centro de la sala.

**CARACTERÍSTICAS DE UN CRISTIANO
QUE VIVE SU FE**

The worksheet contains six dashed rectangular boxes for writing. The top row consists of three boxes. The bottom row consists of three boxes, with the leftmost one tilted at an angle.

Se reúnen para conversar sobre las características que pegaron en el papelógrafo. El animador los invita a escuchar nuevamente **Rom 12, 9-18** y, a partir de la lectura, completar las características extraídas de la carta a Diogneto y compartir cuáles otras identifican a los jóvenes cristianos como seguidores de Cristo.

¿Qué dirían hoy las cartas a Diogneto y a los Romanos?

2.4. TRABAJO PERSONAL

Cada joven observa el papelógrafo y rescata las características que a él personalmente lo identifican como cristiano. Para realizar este ejercicio de mirada interior, el animador entrega a cada uno una hoja y los invita a escribir una carta a un amigo presentándose como cristiano. La idea de esta carta es dejarnos interpelar por el testimonio de otros para poder mirar nuestro testimonio como cristianos; no quedarnos sólo en las palabras y poder trabajar en lo que nos falta y dar gracias por lo que tenemos.



2.5. CELEBRACIÓN

Para finalizar el encuentro encienden el cirio y rezan la siguiente oración:

CRISTIANOS VERDADEROS

*Aquellos en los cuales Cristo
ha entrado a fondo,
ha tomado todo de ellos,
ha transformado toda su vida,
un cristianismo que los ha transfigurado,
que se comunica, que ilumina.
Son el consuelo del mundo.
Son la buena nueva permanente anunciada.*

*Todo predica en ellos:
la palabra, sin duda,
pero también la sonrisa,
y la bondad y la mano tendida,
la resignación,
la ausencia total de ambición,
la alegría constante.*

*Van siempre adelante,
rotos quizás en su interior,
abrazándose serenamente a las dificultades,
olvidados de si mismos,
entregados...*

*Nada los detiene:
ni el menosprecio de los grandes, ni la oposición
sistemática de los poderosos,
ni la pobreza, ni la enfermedad,
ni las burlas.
¡AMAN Y ESO LES BASTA!*

*Tienen fe,
esperan.
En medio de sus dolores,
son los felices del mundo.
Su corazón dilatado hasta el infinito
se alimenta de Dios.*

(Mensaje a los jóvenes)

2.6. ANEXOS

EXTRACTO DE CARTA A DIOGNETO: "LOS CRISTIANOS EN EL MUNDO"

(Siglo II, autor desconocido)

Los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por el lugar en que viven, ni por su lenguaje, ni por su modo de vida. Ellos, en efecto, no tienen ciudades propias ni utilizan un hablar insólito, ni llevan un género de vida distinto. Su sistema doctrinal no ha sido inventado gracias al talento y especulación de hombres estudiosos, ni profesan, como otros, una enseñanza basada en autoridad de hombres.

Siguen las costumbres de los habitantes del país, tanto en el vestir como en todo su estilo de vida y, sin embargo, dan muestra de un tenor de vida admirable y, a juicio de todos, increíble. Habitan en su propia patria, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña es patria para ellos, pero están en toda patria como tierra extraña. Igual que todos, se casan y engendran hijos, pero no se deshacen de los hijos que conciben.

Viven en la tierra pero su ciudadanía está en el cielo. Obedecen las leyes establecidas, y con su modo de vivir superan estas leyes. Aman a todos, y todos los persiguen. Se los condena sin conocerlos. Se les da muerte, y con ello reciben la vida. Son pobres, y enriquecen a muchos; carecen de todo y abundan en todo. Sufren la deshonra y ello les sirve de gloria; sufren detrimento en su fama, y ello atestigua su justicia. Son maldecidos y bendicen; son tratados con deshonra, y ellos, en cambio devuelven con honor. Hacen el bien, y son castigados como malhechores y al ser castigados a muerte se alegran como si se les diera la vida.

Para decirlo en pocas palabras: los cristianos son en el mundo, lo que el alma es en el cuerpo.

VIVIR AL ESTILO DE JESÚS, LAS BIENAVENTURANZAS

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Las Bienaventuranzas se encuentran al comienzo del ministerio de Jesús en el evangelio de Mateo. Se trata de una especie de «discurso inaugural» de su misión, en el que Jesús comparte con aquella muchedumbre que lo seguía la manera de ser feliz, bienaventurados, desde la óptica de Su Padre.

El Señor Jesús presenta a sus discípulos y seguidores el camino para seguirlo: explica de qué modo se es cristiano y lo hace hablando de la felicidad, esa aspiración que todos los hombres y mujeres, de ayer y de hoy, llevamos dentro. Jesús propone un camino de felicidad y de felicidad entendida desde Su Padre amoroso. Por eso la bienaventuranza no parece adecuarse a lo que normalmente entendemos por felicidad. El Señor habla de pobreza y hambre, de injusticia y persecución. Es que su propuesta nace desde su experiencia amorosa de ser Hijo del Padre que es misericordia. La experiencia de felicidad que nos propone Jesús no nace de la búsqueda de satisfacción personal, sino desde el amor que se entrega y, por eso, se encuentra y plenifica. Las Bienaventuranzas son la propuesta que Jesús hace para vivir conforme a Dios, para estar en «sintonía» y traducir en lo cotidiano de la vida la experiencia del Padre que nos ama. Son como el «esqueleto» que sostiene, da coherencia y articula la vida de fe.



Las Bienaventuranzas están en el centro de la predicación de Jesús. Con ellas, Jesús recoge las promesas hechas al pueblo elegido desde Abrahám, perfeccionándolas y reinterpretándolas. **(Cfr. Catecismo de la Iglesia, n. 1716)**

Todo el mensaje de Jesús es para ser vivido. No se trata de una teoría sino de una opción de vida. Él nos hace su propuesta desde su vida. Su autoridad radica justamente en esta coherencia entre lo predicado y lo vivido. Jesús mismo es bienaventurado, Jesús mismo elige vivir esta felicidad nacida de Su experiencia amorosa de Hijo y es desde esta experiencia de vida que el Señor nos propone un camino que, de alguna manera, ya ha sido recorrido por Él y que ha conducido a la Vida. El Señor Jesús vivió el desapego total a las riquezas y la radical apertura a Dios, se hizo también como los pequeños de este mundo, los pobres, los afligidos, los incomprendidos, los que sufren, despojándose de su forma de Dios y tomando la forma de siervo (Fil 2, 7).

Los cristianos nos sentimos cada día llamados, queridos y convocados por el Señor Jesús para hacer nuestro su estilo de vida, para hacer propias sus palabras, para andar su camino.

Las Bienaventuranzas nos dibujan, en la sencillez de sus palabras y la fuerza de su espíritu, el rostro de Jesús. Él es nuestra bienaventuranza, nuestra alegría hoy y nuestra promesa de futuro, nuestra razón de ser y nuestra esperanza de vida y ¡Vida Eterna!



1.2. OBJETIVOS

- Descubrir en los evangelios cómo Jesús vivió las Bienaventuranzas
- Hacer nuestro el llamado a vivir al estilo de las Bienaventuranzas.

1.3. MATERIALES

- Tarjetas con cada Bienaventuranza.
- Biblia.
- Imágenes o recortes donde podamos descubrir a los bienaventurados de nuestro tiempo: los pobres, los tristes, los perseguidos.
- Retrato grande de Jesús pegado en un papelógrafo, desde donde salgan muchos caminos.
- Pegamento.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

La sala está ambientada con diferentes recortes o fotos de personas que sufren, ancianos solos, niños abandonados. En el centro de la sala una gran imagen del rostro de Jesús, desde donde salen varios caminos.

El animador recibe a los jóvenes con mucho cariño y los invita a mirar atentamente cada una de las fotografías o recortes que están desplegados en las paredes para centrarse finalmente en el rostro de Jesús.

2.2. ORACIÓN INICIAL

El animador invita a los jóvenes a poner en el centro de la sala las imágenes, uno de los integrantes del grupo lee pausadamente las Bienaventuranzas:

Lectura: **Mt 5, 1-12**

2.3. TRABAJO GRUPAL

- El animador los invita a reunirse en grupos de tres para conocer las Bienaventuranzas. Pone sobre el suelo las tarjetas con las Bienaventuranzas (Anexo) y cada grupo escoge una. El animador introduce el trabajo diciendo que éste es el estilo de vida que el Señor nos propone y nos invita a conocerlo e involucrarnos, a amarlo para hacerlo nuestro.
- Los jóvenes leen la tarjeta que han escogido, luego buscan en la Biblia las citas sugeridas en ellas. El objetivo es descubrir cómo Jesús vivió en su vida las Bienaventuranzas.
- Luego en los mismos tríos comparten las preguntas que aparecen en la tarjeta. Después de unos 15 minutos, el animador los motiva a crear su propia Bienaventuranza a partir de la que trabajaron. Se trata de «hacer nuestra la bienaventuranza», reinterpretarla y descubrir en nuestro propio tiempo quiénes son los pobres de espíritu, los perseguidos, cuál es nuestra hambre, nuestro consuelo etc.

2.4. CELEBRACIÓN

Cantan «aleluya por esa gente» mientras los jóvenes se acercan al papelógrafo con el rostro de Jesús y ponen en uno de los caminos su “Bienaventuranza juvenil”.

2.5. ANEXO

TARJETAS DE LAS BIENAVENTURANZAS

“BIENAVENTURADOS LOS POBRES EN EL ESPÍRITU, PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS” Mt 5,3

Busca las siguientes citas:

Lc 22,42 “Padre, si quieres aleja de mi este cáliz ...”
Lc 9, 57-62 “Te seguiré a donde quiera que vayas...”

- ¿Qué crees que significó para la vida de Jesús ser pobre de espíritu?
- ¿Qué crees que significa para tu vida ser pobre de espíritu?
- ¿Qué puedes hacer para ser tú también pobre de espíritu?

“BIENAVENTURADOS LOS AFLIGIDOS PORQUE DIOS LOS CONSOLARÁ” Mt 5,4

Busca las siguientes citas:

Lc 5,12-14 “Señor, si quieres puedes limpiarme...”
Lc 5,17-25 Jesús sana a un paralítico.

- ¿Cuál es la actitud de Jesús frente al dolor?
- ¿Cuáles crees que son las características de estos personajes para que Jesús los haya sanado?
- ¿De qué necesitas que Jesús te sane?
- ¿Cuál es tu actitud frente a los afligidos?, ¿coincide con la actitud de Jesús?
- ¿Conoces a alguien que esté sufriendo?, ¿cómo podrías ayudarlo?, ¿cuándo?, ¿con qué recursos?

“BIENAVENTURADOS LOS HUMILDES, PORQUE HEREDARÁN LA TIERRA” Mt 5,5

Busca las siguientes citas:

Jn 13, 12-15

Jesús lava los pies a sus discípulos

Lc 22, 26-28

La humildad del servicio

- **¿En qué consiste la propuesta de Jesús frente a la humildad?**
- **¿Qué valor le das al servicio y la humildad?, ¿cómo lo concretizas en tu vida?**
- **¿Se te ocurre alguna persona con la que no te has comportado en forma humilde? ¿Cómo podrías cambiar esa situación?**

“BIENAVENTURADOS LOS QUE TIENEN HAMBRE Y SED DE HACER LA VOLUNTAD DE DIOS, PORQUE DIOS LOS SACIARÁ” Mt 5,6

Busca las siguientes citas:

Lc 5,11 “Llevaron sus barcas a tierra, lo dejaron todo y lo siguieron...”

Lc 9,57 “Te seguiré a donde quiera que vayas...”

- **¿Tienes tú también hambre y sed de hacer la voluntad de Dios?**
- **¿Qué significa para ti hacer la voluntad de Dios?**
- **¿Cómo podrías tú hacer la voluntad de Dios, concretamente en tu realidad?**

**“BIENAVENTURADOS LOS MISERICORDIOSOS, PORQUE DIOS
TENDRÁ MISERICORDIA DE ELLOS” Mt 5,7**

Busca las siguientes citas:

Mt 9,18-26 Jesús resucita a la hija de un jefe
Mt 9,36 “Viendo el gentío se compadeció...”

- ¿Qué significa misericordia para Jesús?
- ¿Sientes compasión por la gente que sufre a tu alrededor?
- ¿Haces algo para aliviar este sufrimiento de tu prójimo?, ¿qué haces?
- Si no es así, ¿a quién podrías ayudar?, ¿qué podrías hacer?

**“BIENAVENTURADOS LOS LIMPIOS DE CORAZÓN, PORQUE
ELLOS VERÁN A DIOS” Mt 5,8**

Busca las siguientes citas:

Lc 18,15-17
Lc 21, 1-4
Mc 7, 14-16

“Dejen que los niños vengan a mí...”

La ofrenda de la viuda

“Lo que sale de su interior es lo que mancha al hombre”

- ¿A qué se refiere esta Bienaventuranza de Jesús?
- ¿Qué significa para ti tener el corazón limpio como un niño?
- ¿Cómo cuidas esta pureza de corazón?

**«BIENAVENTURADOS LOS QUE CONSTRUYEN LA PAZ,
PORQUE DIOS LOS LLAMARÁ HIJOS SUYOS” Mt 5,9**

Busca la siguiente cita:

Lc 2, 8-13 Los ángeles anuncian la Buena Noticia del nacimiento de Jesús

Is 9, 5-6 El príncipe de la Paz

2Cor 13, 11 Saludo de Pablo

- ¿Por qué llamamos a Jesús príncipe de la Paz?
- ¿De qué manera se propone la paz de Jesús?
- ¿Te sientes también llamado a construir la paz?, ¿de qué manera?
- ¿Cómo podrías contribuir a que haya más paz en el mundo?

**“BIENAVENTURADOS LOS PERSEGUIDOS POR HACER LA
VOLUNTAD DE DIOS, PORQUE DE ELLOS ES EL REINO
DE LOS CIELOS” Mt 5,10**

Busca las siguientes citas:

Mt 10,16-20 “ Los testigos de Jesús serán perseguidos...”

Mt 26,39 Oración en Getsemaní

- ¿Cómo crees que se sintió Jesús al verse perseguido?
- ¿Qué tipo de discriminación conoces?
- ¿Has sufrido algún tipo de discriminación por seguir la voluntad de Dios?
- ¿Qué le pedirías a Jesús para poder afrontar esta situación?
- ¿Conoces a alguien que esté sufriendo por esta causa?, ¿cómo podrías ayudarlo?

MARÍA, EVANGELIO HECHO VIDA

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

La primera bienaventuranza que menciona el Evangelio es la de la fe, y se refiere a María: “¡Feliz la que ha creído!” (Lc 1, 45). En el contexto del evangelio de Lucas, estas palabras, pronunciadas por Isabel, ponen de relieve el contraste entre la incredulidad de Zacarías y la fe de María. Al recibir el mensaje del futuro nacimiento de su hijo, Zacarías se había resistido a creer, juzgando que era algo imposible, pues tanto él como su mujer eran ya ancianos.

En la Anunciación, María está ante un mensaje desconcertante, más aún que la concepción de Isabel en la ancianidad. María es llamada llena de gracia, la agraciada porque el Señor está en ella. «Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. El será grande, será llamado Hijo del Altísimo...» María pregunta cómo puede ser esto, si no ha estado con ningún hombre. A la respuesta del ángel, por la omnipotencia divina que obra a través del Espíritu, María cree y da su consentimiento humilde y generoso.

En ese momento único de la historia de la humanidad, en la plenitud de los tiempos (Cfr, Gal 4,4), la fe desempeña un papel decisivo. Con razón afirma san Agustín: “Cristo es creído y concebido mediante la fe. Primero se realiza la venida de la fe al corazón de la Virgen, y a continuación viene la fecundidad al seno de la madre” (Cfr. **Sermo 293**).



Si queremos contemplar la profundidad de la fe de María, nos presta una gran ayuda el relato evangélico de las bodas de Caná. Ante la falta de vino, María podría buscar alguna solución humana para el problema que se había planteado pero no duda en dirigirse inmediatamente a Jesús: "No tienen vino" (Jn 2, 3). Sabe que Jesús no tiene vino a su disposición, por tanto, verosímilmente pide un milagro. Y la petición es mucho más audaz porque hasta ese momento Jesús aún no había hecho ningún milagro. María encarna ya la actitud que Jesús alabará en los verdaderos creyentes de todos los tiempos: "Dichosos los que no han visto y han creído" (Jn 20, 29).

No es fácil la fe a la que María está llamada. Ya antes de Caná, meditando las palabras y los comportamientos de su Hijo, tuvo que mostrar una fe profunda. Es significativo el episodio de la pérdida de Jesús en el templo, a la edad de doce años, cuando ella y José, angustiados, escucharon su respuesta: "¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que es preciso que me ocupe en las cosas de mi Padre?" (Lc 2, 49). Pero ahora, en Caná, la respuesta de Jesús a la petición de su Madre parece muy poco alentadora: "Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí? Todavía no ha llegado mi hora" (Jn 2, 4).

Sin embargo, María no renuncia a su petición, hasta el punto de implicar a los sirvientes en la realización del milagro esperado: "Hagan lo que Él les diga" (Jn 2, 5). Con la docilidad y la profundidad de su fe, lee las palabras de Cristo más allá de su sentido inmediato. Intuye el abismo insondable y los recursos infinitos de la misericordia divina y no duda de la respuesta de amor de su Hijo. El milagro responde a la perseverancia de su fe.

María se presenta así como modelo de una fe en Jesús que supera todos los obstáculos.

También la vida pública de Jesús reserva pruebas para la fe de María. Por una parte, le da alegría saber que la predicación y los milagros de Jesús suscitaban admiración y consenso en muchas personas. Por otra, ve con amargura la oposición cada vez más hostil de los fariseos, de los doctores de la ley y de la jerarquía sacerdotal. Incluso entre los parientes de Jesús, "sus hermanos", había incredulidad (Cfr. Jn 7, 2-5).

Podemos suponer que María, aún sintiendo dolorosamente la desaprobación familiar, no rompe las relaciones con esos parientes, que encontramos con ella en la primera comunidad en espera de Pentecostés (Cfr. Hch 1, 14). Con su benevolencia y su caridad, María ayuda a los demás a compartir su fe.

En el drama del Calvario, la fe de María se sostiene a pesar del dolor. Para la fe de los discípulos, ese drama fue desconcertante. María estaba de pie junto a la cruz, con estas palabras el evangelista Juan (Cfr. Jn 19, 25) nos muestra la entereza de la fe de la Madre en ese momento dramático. Ciertamente, la cruz representó la fase más dura de su peregrinación de fe.

La resurrección fue la confirmación definitiva de la fe de María. Más que en cualquier otro, la fe en Cristo resucitado transformó su corazón en el más auténtico y completo rostro de la fe, que es el rostro de la alegría.

(Catequesis de su S.S. Juan Pablo II durante la audiencia general de los miércoles, mayo de 1998, en [www. Multimedios.org](http://www.Multimedios.org))



1.2. OBJETIVOS

- Descubrir en María el Evangelio de Jesús hecho vida.
- Reconocer en María un modelo de fe.

1.3. MATERIALES

- Imagen de la Virgen de Guadalupe o alguna imagen mariana significativa para la comunidad.
- Tarjetas con las cuatro actitudes de María repetidas de acuerdo al número de jóvenes.
- Tarjetas con la explicación de las características de María para cada grupo.
- Biblia para cada uno de los grupos.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA

El lugar de encuentro está ambientado con una imagen escogida por la comunidad, iluminada por el cirio. La sala está en penumbras. Al entrar, cada uno recoge de los pies de la Virgen una tarjeta donde aparece una de las cuatro características de María: la oración, la fe, la fidelidad y el servicio.

2.2. MOTIVACIÓN

En los encuentros anteriores hemos compartido acerca de la identidad cristiana y las Bienaventuranzas. La idea de hoy es acercarnos a la Madre del Señor como un modelo de identidad cristiana y vida «bienaventurada», comprender que María ha hecho del Evangelio su vida. Ver en ella a la mujer sencilla, que supo vivir cada día creyendo, amando, orando y sirviendo al estilo de Jesús. Mirar a María y querer más su sencillez, su ternura, su silencio, su fortaleza. Mirar y querer más a esta mujer por la que la salvación ha sido posible.

2.3. ORACIÓN INICIAL

- El animador enciende un cirio y uno de los jóvenes del grupo lee:
- Lectura: **Lc 1, 39-45**
- Después de la lectura pueden cantar a María a modo de oración.

2.4. TRABAJO GRUPAL

Los jóvenes se reúnen en grupos de acuerdo a las tarjetas con los rasgos de María que cada uno sacó de los pies de la Virgen. Se forman así cuatro grupos: el de la oración, el de la fe, el de la fidelidad y el del servicio. Luego de reunirse, el animador entrega a cada grupo una nueva tarjeta que describe la característica según la cual se han agrupado.

La leen y conversan acerca de la actitud que les tocó contestando las siguientes preguntas:

- ¿He vivido esta actitud en algún momento de mi vida?
- ¿Cuáles son las dificultades que tengo para vivir esta actitud?

Después de la reflexión, el grupo elabora un signo que ayude al resto de la comunidad a hacer vida esta característica.

2.5. SÍNTESIS GRUPAL

- Cada grupo expone su actitud al resto de los jóvenes entregándoles el símbolo escogido para representar la característica de María que les tocó trabajar.

El animador termina la actividad invitándolos a vivir, al igual que María, estas cuatro dimensiones fundamentales del ser cristiano. María es compañera de camino, la Madre nos acoge y conoce nuestras dificultades, peregrina como nosotros en su vida, mujer valiente y fiel.

2.6. CELEBRACIÓN

- Pongamos hoy a María en nuestro corazón como la mujer que supo dar el "sí" generoso a Dios. Pidámosle que sea nuestra compañera en el camino, que nos moldee conforme a Su Hijo para que algún día puedan decir de nosotros: "felices los que han creído".
- Finalizan la actividad con las letanías a María, esta hermosa oración de la tradición de la Iglesia que reúne la fe de tantos que han creído y alabado antes que nosotros. Después de cada letanía todos responden «ruega por nosotros». Al final de la oración se da un espacio para que cada joven agregue su propia letanía.

LETANÍAS A MARÍA

(La comunidad al final continúa con letanías creadas en el momento por los propios jóvenes. A cada letanía respondemos: **(ruega por nosotros)**)

Santa María,
(ruega por nosotros)

Santa Madre de Dios,
(ruega por nosotros)

Madre de Cristo,
(ruega por nosotros... -etc-)

Madre de la divina gracia,

Madre purísima,

Madre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Madre del Amor Hermoso,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de Marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Angeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina llevada a los Cielos,
Reina de la Paz,
Reina del mundo.

(Oración Tradicional de la Iglesia).



- Los jóvenes pueden hacer ahora su propia letanía.

María amiga de los jóvenes,
Madre de los pobres,
Reina de la alegría,
Descanso de los agobiados,
etc.

2.7. ANEXO

MARÍA ES LA MUJER DEL SÍ, LA MUJER DE FE. Con su aceptación confiada se hace posible el misterio de la encarnación. Ella es la mujer disponible, sin entender el anuncio del ángel, cree en Dios, y se pone a su disposición para que se realice en ella su voluntad (**Lc 1, 38**).

MARÍA ES LA MUJER DEL SERVICIO, (Lc 1,39) sabe por el anuncio del ángel que su prima Isabel también espera un hijo. Como es de edad avanzada (Lc 1, 36-37) se encamina a visitarla, atenta a las necesidades de los demás, disponible y servicial. Así también en las Bodas de Caná, se da cuenta de lo que pasa y mueve a su Hijo a comenzar con las señales milagrosas (**Jn 2,3-6**).

MARÍA ES LA MUJER DEL SILENCIO Y LA ORACIÓN, que en la intimidad del silencio guardaba todo en su corazón (Lc 2,51), buscando descubrir en los acontecimientos de su vida la presencia salvadora de Dios, la cercanía amorosa del Padre. Mujer de oración junto a los apóstoles después de la muerte de Jesús, aguardando la venida del Espíritu (**Hch 1,13-14**).

ELLA ES LA MUJER FIEL, fiel a la voluntad del Padre, aunque ésta sea dolorosa, fiel a la misión redentora del Hijo, aunque ésta lo llevara lejos. Fiel en la vida de Jesús, y fiel en la hora de su muerte al pie de la cruz. Fiel, también, hoy en medio nuestro, Madre de la Iglesia, consuelo de los afligidos, refugio de los pecadores, Madre del Amor Hermoso, causa de nuestra alegría.

SANTO ES EL QUE AMA

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

En este nuevo encuentro queremos conversar acerca de la santidad. Ser santos nos parece hoy algo ajeno, antiguo, pasado de moda, poco atrayente, aburrido. Sin embargo, sabemos que el mundo necesita de jóvenes comprometidos con el Señor y por eso comprometidos y arriesgados en la transformación del mundo. Queremos darle sentido a nuestras vidas y cambiar nuestro mundo de guerras y hambre, de pobreza y falta de oportunidades, en un mundo de paz y alegría, en un mundo para todos, libre y reconciliado.

Estos anhelos que toda persona tiene en el corazón, es lo que los cristianos llamamos el deseo de santidad, porque ser santo no es ser grave, ni aburrido, sino comprometido y jugado. Es ser libre, porque elige la libertad que da el amor y el servicio, la libertad de Jesús.

La santidad es un regalo, un don, a la vez que es tarea y responsabilidad de cada uno. Don, porque la santidad es gracia, es gratis, es don del amor inmenso e inabarcable de Dios que nos ama y nos ha creado por y en su amor y que nos ha redimido del pecado en la muerte y Resurrección de Su Hijo. Por eso Jesús es Buena Noticia para nosotros, porque nos muestra con su vida y con su muerte, con su Resurrección y su presencia, que Dios nos ama entrañablemente y que por este amor estamos salvados y somos santos.



¡Cuánto nos cuesta comprender esta lógica ilógica del amor gratuito de Dios! Dios nos ama como somos y su amor es gratuito. Por eso la santidad es un don y una tarea, porque aunque nos es dado cada uno debe hacerlo suyo y propio. Es como cuando nos sabemos amados por alguien. Ese amor está ahí para nosotros, pero cada uno debe dejarse amar, aceptando y viviendo conforme a ese amor. Por eso las obras de un cristiano no son para ganarse la Vida Eterna, para irse al Cielo, sino la consecuencia de sabernos amados por Dios.

Así también sucede en las relaciones humanas. Cuando alguien nos ama nos hace mejores, nos hace sentirnos más valiosos y más personas y por eso, no podemos sino amar de vuelta. Todo el que ama ha sido antes amado. Y hablamos de amor porque el amor tiene que ver con la santidad. Santo es el que ama como Jesús. Por eso queremos ser santos, porque queremos amar como Jesús, generosamente, libremente, totalmente hasta dar la vida por los que amamos.

Para ser santos la única Ley es la Ley del Amor. Jesús el Hijo de Dios hecho hombre por amor, vino a darle nuevo sentido a la antigua ley de Moisés, resumiendo toda la Ley judía en un mandamiento nuevo:

**«Mi mandamiento es éste:
ámense los unos a los otros , como yo los he amado»
(Jn 15, 12)**

A lo largo de su vida, Jesús actuó siempre según su opción fundamental: hacer la voluntad del Padre. Toda la vida de Jesús es una referencia constante al amor del Padre, y sólo tiene sentido desde Dios. La obediencia a la voluntad de su Padre le permite vivir como hombre libre frente a los convencionalismos de su época, frente a las autoridades civiles y religiosas, frente a las multitudes que quieren manipular sus milagros.

Jesús entendió su misión a la luz de esta realidad fundamental de su vida: Dios es Amor y nos ama. Todo lo que Jesús hizo en su tierra, curar enfermos, realizar milagros, dar vida a los muertos, nace de esta comunión de amor con el Padre y el Espíritu.

Cada uno de nosotros es amado profundamente por el Padre Dios, Él nos llamó a la vida creándonos a su imagen y semejanza, libres e inteligentes, pensando en cada uno con amor, haciéndonos únicos e irrepetibles.

Jesús se convierte en el modelo de persona que queremos ser. Nos sentimos libres y llamados a amar como Jesús amó. **(Cfr. Cortés J - Cortés M. A., Fe y sentido de la vida, religión católica Bup 3, Ed. S.M 1991, pp. 209-211)**

Amar es ver con los ojos de Jesús, tocar con sus manos y consolar con sus palabras, es dar de comer al hambriento, acoger al forastero, visitar al que está encarcelado. Amar es hacer a los demás lo que nos gustaría que hicieran con nosotros y aún más. Amar a Dios en la realidad de nuestra vida amando a nuestros hermanos, como Jesús que es fiel al Padre en la donación de su vida al hombre.



1.2. OBJETIVOS

- Conversar y reflexionar acerca de la santidad como una invitación atractiva y necesaria para los jóvenes de hoy.
- Darnos cuenta que santo es aquel que ama como Jesús, reconociendo que la única ley que nos propone Jesús se funda en el amor al prójimo.

1.3. MATERIALES

- Hoja de trabajo personal “Ser santos...”
- Lápices, diarios, revistas, tijeras, pegamento, témperas y materiales de desecho.
- Papelógrafos.
- Canasto para la celebración.
- Cassette con la canción “Sólo el amor” de Silvio Rodríguez.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

Al entrar a la sala, los jóvenes son acogidos con cariño por el animador que los invita a reflexionar sobre el tema del amor, y específicamente a descubrir que amando nos vamos configurando con Cristo.

- El amor es el único camino de santidad. ¡El amor de Cristo nos urge!

“Pedro, ¿me amas?” La pregunta que Jesús hace a Pedro es una pregunta de fondo y exige verdad. Todos nosotros hemos hecho esta pregunta alguna vez y de ella ha dependido parte importante de nuestra vida. Sabernos amados. ¡Qué experiencia fundamental! ¿Me amas? Pregunta que todos hacemos y frente a la que siempre esperamos un ¡sí!. El amor hace a las personas, por eso el santo es el más humano, el que más ama.

Jesús no preguntó al apóstol cuánto había entendido, ni cuál era su capacidad de trabajo, sino cuál era la hondura de su amor. “¡Señor tú sabes que te amo!»

Jesús también nos ha buscado a nosotros y espera nuestra respuesta.

(Cfr. Montes, Fernando sj. Las preguntas de Jesús. Colección Mensaje 1992, p. 87)

- **¿Me he dejado encontrar por Jesús?
¿Quiero darle una respuesta?**

2.2. ORACIÓN INICIAL

- El animador reúne a los jóvenes junto al altar invitando a uno de ellos a leer:
- Lectura: **1Jn 4, 7-12**
- Cada joven repite a modo de oración la frase que más le signifique.

2.3. TRABAJO PERSONAL

- El animador motiva a los jóvenes a llenar con sus propias palabras la ficha “ser santos...” (en el anexo).
- Una vez que han completado la pauta, cada joven elige la frase que más lo identifica.

2.4. TRABAJO GRUPAL

- Luego del trabajo personal, los jóvenes se dividen en tríos para construir un santo para nuestro mundo. Para ello, cada grupo puede utilizar recortes de diarios y revistas y cualquier elemento plástico que crea útil sobre una cartulina o papelógrafo.
- Se trata de construir un santo para nuestros días, ¿cómo creemos que sería?, ¿cuáles serían sus características, sus elementos, formas, colores, actitudes, etc.?
- Finalizado el trabajo cada grupo cuelga su santo en un lugar visible y le explica al resto de los jóvenes por qué tiene esas características y qué significan.

2.5. CELEBRACIÓN

El animador entrega a cada joven un pedazo de papel, donde está escrito:

Señor, soy _____ (nombre)

quiero ser santo! Dame la gracia de _____

(Cada joven completa este papel a partir de la frase escogida en el trabajo personal).

- Mientras cantan o escuchan: “Sólo el amor” de Silvio Rodríguez, cada uno va depositando su papel en un canasto que el animador ha colocado junto al lugar preparado para la oración.
- Al terminar esta unidad, el animador invita a todos a recordar las características de nosotros como cristianos que nos dan un sello diferente. Los anima como comunidad a mostrarle a los demás este ser cristiano. El animador les propone que escojan alguna de estas características que ellos quieran entregar y que busquen una forma de transmitirla a otros. Da ejemplos: pueden escoger el transmitir alegría y para ello decidir visitar un centro de acogida de niños y entregarles una tarde diferente con juegos y cantos; otra posibilidad es escoger el saber orar y organizar una oración especial en la misa de la parroquia; etc.
- La idea es que lo conversen y tomen la decisión entre todos y que establezcan un día para llevar a cabo la actividad escogida.

2.6. ANEXO

"SER SANTO..."

Ser santo es vivir con _____

Ser santo es transmitir _____

Ser santo es querer _____

Ser santo es tener _____

Ser santo es hacer _____

Ser santo es valorar _____

Ser santo es buscar _____

Ser santo es descubrir _____

Ser santo es cultivar _____

Ser santo es anhelar _____

Ser santo es creer _____

Ser santo es ser _____

SER SANTO ES... SIMPLEMENTE AMAR